



**Roberto Lombana  
Rio Magdalena  
2025**

El río Magdalena es la arteria que recorre nuestro país que nos ha hidratado y alimentado el por años, el río que cuenta nuestra historia pues mucho de lo que ha pasado en Colombia involucra a los más de 1.500 kilómetros del río Magdalena. Todos los ríos son de suma importancia para la naturaleza, las sociedades, la alimentación, el transporte, el agua y la vida. Desafortunadamente no se valora esa importancia, le pedimos mucho a nuestros ríos y a cambio los contaminamos con desechos, basura, talando sus árboles, minería, pesca ilegal, el turismo, entre otros. Estas fotos aéreas panorámicas muestran un río limpio, sano en lo superficial, aunque en las laderas se ve que hay espacio para sembrar miles de árboles y que es importante y posible recuperar, cuidar y habitar en armonía con los ríos de Colombia. Debemos generar conciencia sobre cómo cuidar e interactuar con la naturaleza para tener una mejor simbiosis.

Entre noviembre de 2025 y enero de 2026, Lombana expondrá en el Museo Cementerio Alemán de Bogotá una serie de cuatro fotografías que capturan diferentes facetas del río Magdalena desde perspectivas elevadas: el Estrecho del Magdalena, la Represa El Quimbo, el Magdalena Medio y la Ciénaga Grande de Santa Marta. Esta obra propone una metáfora del río como un viajero en constante movimiento, similar a los alemanes que llegaron a Colombia a través de viajes, recorriendo y viviendo en el territorio. El río, así como estos viajeros, transita, transforma y deja huellas en su caudal y en su historia, convirtiéndose en un símbolo de intercambio y memoria.

**Curador: Paul Sebastian Mesa**

**Roberto Lombana Sanclemente**, nacido en Bogotá en 1977, es un cuerpo en movimiento, un explorador de la percepción que desde su juventud busca habitar y entender el mundo a través de la imagen. Su proceso formativo ha estado marcado por una convergencia de disciplinas: la fotografía, la pintura y las artes gráficas.

En 2007, un acto cotidiano en Nueva York—salir con un lente ojo de pez de 8 mm—se convirtió en su punto de inflexión, en una invitación a transformar la percepción urbana, a redimensionar lo cotidiano y a convertirlo en un espejo de resonancia y caos ordenado. Desde entonces, su mirada ha seguido esa misma línea, y en 2019, elevó su campo de visión con un dron, abriendo nuevas dimensiones y paisajes en movimiento, donde la tierra y el aire se unen en su obra.

Sus series conforman un mapa de inquietudes y reflexiones: “Mandalas”, concebidos desde terrazas que revelan civilizaciones de perfectas simetrías, o “Lugar No Lugar”, en donde metros en tránsito, vacíos y silenciosos, parecen suspendidos en el tiempo, reflejando la ciudad a través de una estética que oscila entre la forma y la coloración. En 2015, la Amazonía lo llevó al corazón de una naturaleza vital, despertando un vínculo profundo con un mundo en equilibrio, vivo y en constante transformación.

Su tránsito no se detiene en las fronteras de Colombia. Sus viajes por todo el territorio colombiano han generado las series “Colombia... Naturalmente” y “Colombia Dorada”, testimonios visuales que exponen una tierra que se ofrece y se revela en cada imagen, rindiendo homenaje a nuestro mayor patrimonio: la naturaleza. La más reciente serie, centrada en los ríos, es un recordatorio de las fuerzas invisibles que unen territorios, culturas y memorias, buscando descifrar esas más de mil autopistas de biodiversidad y cultura que corren secretamente por Colombia.

Lombana no concluye sus series, las fragmenta, las descompone en temas, perspectivas y formas. Tiene una ley que rige su trabajo: capturar el círculo, la perspectiva, la geometría, y el movimiento. Una obsesión que no solo define su técnica sino que revela la inquietud de un artista que busca comprender la estructura invisible del mundo.

**Curador: Paul Sebastian Mesa**